

EDITORIAL

Investigar la falla eléctrica para transparentar lo ocurrido

Las fallas eléctricas pueden tener consecuencias graves, desde interrupciones en servicios esenciales hasta incidentes que ponen en riesgo la seguridad de la población o la seguridad de un país.

En este contexto, la investigación de un apagón o cualquier otra anomalía en el suministro eléctrico no es solo una cuestión técnica, sino también un ejercicio de transparencia y rendición de cuentas.

Cuando ocurre una falla eléctrica, como la que dejó a gran parte del país, sin suministro este martes, la ciudadanía tiene derecho a saber cuáles fueron sus causas, cómo se gestionó la situación y qué medidas se tomarán para evitar que se repita.

La opacidad en estos casos solo genera desconfianza y especulaciones que pueden ser más perjudiciales que el problema mismo. La investigación minuciosa de las causas no solo permite identificar responsabilidades, sino también fortalecer los sistemas de prevención y respuesta.

Las empresas proveedoras de energía y las autoridades deben comprometerse con la transparencia. Es imperativo que se informen a la población los detalles sobre las investigaciones, los plazos de solución y las acciones correctivas. Además, es necesario que existan protocolos claros de comunicación para mantener informados a los ciudadanos en tiempo real.

La transparencia no solo implica reconocer errores, sino también demostrar que existen planes concretos para mejorar la confiabilidad del sistema eléctrico. Solo así se puede garantizar que la población confíe en que se está trabajando para evitar nuevas fallas y para construir un servicio eléctrico más robusto y seguro para todos.